



Aula Virtual



Generando Conocimiento

<http://www.aulavirtual.web.ve>



REVISTA CIENTÍFICA AULA VIRTUAL

Director Editor:

- Dra. Leidy Hernández PhD.
- Dr. Fernando Bárbara

Consejo Asesor:

- MSc. Manuel Mujica
- MSc. Wilman Briceño
- Dra. Harizmar Izquierdo
- Dr. José Gregorio Sánchez

**Revista Científica Arbitrada de
Fundación Aula Virtual**

Email: revista@aulavirtual.web.ve

URL: <http://aulavirtual.web.ve/revista>



ISSN: 2665-0398

Depósito Legal: LA2020000026

País: Venezuela

Año de Inicio: 2020

Periodicidad: Continua

Sistema de Arbitraje: Revisión por pares. "Doble Ciego"

Licencia: Creative Commons [CC BY NC ND](https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/)

Volumen: 7

Número: 15

Año: 2026

Período: Julio 2026 – Diciembre 2026 (continua)

Dirección Fiscal: Av. Libertador, Arca del Norte, Nro. 52D, Barquisimeto estado Lara, Venezuela, C.P. 3001

La Revista seriada Científica Arbitrada e Indexada **Aula Virtual**, es de acceso abierto y en formato electrónico; la misma está orientada a la divulgación de las producciones científicas creadas por investigadores en diversas áreas del conocimiento. Su cobertura temática abarca Tecnología, Ciencias de la Salud, Ciencias Administrativas, Ciencias Sociales, Ciencias Jurídicas y Políticas, Ciencias Exactas y otras áreas afines. Su publicación es **CONTINUA**, indexada y arbitrada por especialistas en el área, bajo la modalidad de doble ciego. Se reciben las producciones tipo: *Artículo Científico* en las diferentes modalidades cualitativas y cuantitativas, *Avances Investigativos*, *Ensayos*, *Reseñas Bibliográficas*, *Ponencias* o *publicaciones derivada de eventos*, y cualquier otro tipo de investigación orientada al tratamiento y profundización de la información de los campos de estudios de las diferentes ciencias. La Revista **Aula Virtual**, busca fomentar la divulgación del conocimiento científico y el pensamiento crítico reflexivo en el ámbito investigativo.



IMPACTO DEL SÍNDROME DE FLUJO VAGINAL EN LA CALIDAD DE VIDA SEXUAL DE MUJERES SEXUALMENTE ACTIVAS ATENDIDAS EN EL PRIMER NIVEL DE ATENCIÓN EN SALUD

IMPACT OF VAGINAL DISCHARGE SYNDROME ON THE SEXUAL QUALITY OF LIFE OF SEXUALLY ACTIVE WOMEN TREATED AT THE FIRST LEVEL OF HEALTH CARE

Tipo de Publicación: Artículo Científico

Recibido: 15/05/2026

Aceptado: 17/06/2026

Publicado: 30/06/2026

Código Único AV: e733

Páginas: 1(1796-1817)

DOI: <https://doi.org/10.5281/zenodo.21295330>

Autores:

Yulisa Huacre Palomino

Obstetra

 <https://orcid.org/0009-0002-3694-4786>

E-mail: yulisahuacre@gmail.com

Afiliación: Universidad San Antonio Abad del Cusco

País: República del Perú

Karina Yasmin Sulca Carbajo

Obstetra

Maestría en Salud Pública, mención en Gerencia en Salud

 <https://orcid.org/0000-0002-8167-2452>

E-mail: Karina.sulca@unsaac.edu.pe

Afiliación: Universidad San Antonio Abad del Cusco

País: República del Perú

Silvia Zoila Vega Mamani

Maestría en Salud Pública, mención en Gerencia en Salud

 <https://orcid.org/0009-0006-9425-677X>

E-mail: fransilviavega0626@gmail.com

Afiliación: Universidad San Antonio Abad del Cusco

País: República del Perú

Lina Gómez Alcarraz

Magister en Gestión de los Servicios de la Salud

 <https://orcid.org/0000-0001-6612-9251>

E-mail: linagomez3117@gmail.com

Afiliación: Universidad San Antonio Abad del Cusco

País: República del Perú

Resumen

El estudio tuvo como objetivo analizar de qué manera el síndrome de flujo vaginal influye en la calidad de la vida sexual de mujeres activas sexualmente que recibieron atención en el Centro de Salud de Ocobamba durante el año 2024. Se realizó bajo un enfoque cuantitativo, siendo de tipo aplicado, y empleó un diseño no experimental, correlacional, transversal y retrospectivo. La muestra consistió en 50 mujeres, de las cuales 38 presentaban un diagnóstico de síndrome de flujo vaginal y 12 no. Se usó un muestreo censal por conveniencia. Para la obtención de datos, se analizaron historias clínicas y se aplicó un cuestionario estructurado, mientras que el análisis estadístico incluyó métodos descriptivos y la prueba de chi-cuadrado, utilizando un nivel de significancia del 5%. Los hallazgos indicaron que el 70% de las participantes manifestó una calidad de vida sexual deficiente. No obstante, no se observó una relación estadísticamente significativa entre el síndrome de flujo vaginal y la calidad de vida sexual ($p = 0.248$). En lo que respecta a las características clínicas, se observó que predominaba un flujo leve a moderado, con secreciones de color blanco, consistencia líquida y ocurrencia ocasional. Además, no se encontró una asociación significativa entre el síndrome y las conductas sexuales analizadas. A pesar de esto, se detectó una relación significativa en cuanto a la percepción de la satisfacción sexual ($p = 0.017$), lo que sugiere un impacto en este aspecto específico. Se concluyó que, aunque el síndrome de flujo vaginal no parece influir de manera significativa en la calidad de vida sexual de manera general, sí afecta ciertos elementos específicos como la satisfacción sexual, lo que resalta la necesidad de un enfoque integral en la atención de la salud sexual de las mujeres.

Palabras Clave

Síndrome de flujo vaginal, calidad de vida sexual, salud sexual, satisfacción sexual, mujeres, atención primaria.

Abstract

The study aimed to analyze how vaginal discharge syndrome influences the quality of sexual life of sexually active women who received care at the Ocobamba Health Center during 2024. It was conducted using a quantitative, applied approach and employed a non-experimental, correlational, cross-sectional, and retrospective design. The sample consisted of 50 women, 38 of whom had a diagnosis of vaginal discharge syndrome and 12 of whom did not. A census sampling method was used for convenience sampling. Data was collected through medical records and a structured questionnaire. Statistical analysis included descriptive methods and the chi-square test, using a significance level of 5%. The findings indicated that 70% of the participants reported poor sexual quality of life. However, no statistically significant relationship was observed between vaginal discharge syndrome and sexual quality of life ($p = 0.248$). Regarding clinical characteristics, a mild to moderate discharge predominated, with white, liquid-consistency secretions occurring occasionally. Furthermore, no significant association was found between the syndrome and the sexual behaviors analyzed. Despite this, a significant relationship was detected with the perception of sexual satisfaction ($p = 0.017$), suggesting an impact on this specific aspect. It was concluded that, although vaginal discharge syndrome does not appear to significantly influence overall sexual quality of life, it does affect certain specific elements such as sexual satisfaction, highlighting the need for a comprehensive approach to women's sexual health care.

Keywords

Vaginal discharge syndrome, sexual quality of life, sexual health, sexual satisfaction, women, primary care.

Introducción

La salud sexual es un elemento fundamental para el bienestar general de la mujer, puesto que incluye no solo factores biológicos, sino también aspectos psicológicos, emocionales y sociales que afectan de manera directa su calidad de vida (Organización Mundial de la Salud (OMS), 2024). En donde el contexto, la sexualidad femenina debe considerarse no únicamente como la ausencia de enfermedades, sino como un estado de armonía que permite a la mujer experimentar satisfacción, confianza y bienestar en sus relaciones interpersonales (Arcos & Calvillo, 2023). En donde las diferentes condiciones ginecológicas pueden perturbar el equilibrio, y el síndrome de flujo vaginal es una de las más comunes en mujeres en edad fértil.

El síndrome de flujo vaginal se presenta mediante secreciones vaginales inusuales, frecuentemente acompañadas por síntomas como picor, ardor, mal olor e incomodidad durante las relaciones sexuales dispareunia (Loachamin, 2023). En donde las manifestaciones no solo generan molestias físicas que persisten, sino que también influyen en la forma en que la mujer se percibe a sí misma, lo que impacta su autoestima, confianza personal y rendimiento en su vida sexual (Araneda et al., 2024). Por tal motivo, el síndrome trasciende del ámbito médico, convirtiéndose en un desafío que

afecta notablemente la calidad de vida emocional y sexual (Vidal & Ugarte, 2023).

A nivel global, el síndrome de flujo vaginal representa un asunto de salud pública importante, dado su alta frecuencia, recurrencia y las implicaciones que tiene sobre la salud reproductiva de la mujer. Diversas investigaciones han señalado que cerca del 75% de las mujeres sufrirá al menos un episodio de infección vaginal a lo largo de su vida, siendo la candidiasis vulvovaginal y la vaginosis bacteriana las causas más prevalentes. Adicionalmente, se ha constatado que un número significativo de mujeres experimenta episodios recurrentes, lo que incrementa el riesgo de complicaciones y afecta de forma constante su bienestar (Ginecol, 2023). En donde la situación pone de manifiesto la necesidad urgente de implementar enfoques holísticos en la atención, que no se limiten al tratamiento médico, sino que también incluyan la educación sexual, la prevención y los aspectos psicosociales involucrados.

A nivel nacional, y particularmente en Perú, en dicho problema presenta características específicas que son influenciadas por elementos sociales, culturales y económicos. Diversas investigaciones han indicado una elevada prevalencia del síndrome de flujo vaginal en mujeres que son sexualmente activas, lo cual se relaciona con comportamientos sexuales de riesgo, como el inicio temprano de relaciones sexuales,

tener múltiples parejas y el uso irregular de métodos de protección (Asto & Fermin, 2021).

Además, hay restricciones en el acceso a servicios de salud de calidad y debilidades en los programas de educación sexual integral, lo que perpetúa la situación. En el contexto, el síndrome de flujo vaginal no es solo un tema médico, sino también un reflejo de las desigualdades estructurales que impactan la salud sexual y reproductiva de las mujeres (Salinas, 2023).

En el contexto local, específicamente en el Centro de Salud de Ocobamba, ubicado en la provincia de Chincheros, se ha registrado un número significativo de casos de síndrome de flujo vaginal entre mujeres en edad fértil. Dichas circunstancias se ven afectada por factores típicos de áreas rurales, como la limitada disponibilidad de información sobre salud sexual, barreras culturales que impiden la consulta oportuna y prácticas de autocuidado inadecuadas. Además, la falta de investigaciones científicas en estos entornos dificulta nuestra comprensión del problema, especialmente en relación con su influencia en la calidad de vida sexual. Por lo tanto, es esencial llevar a cabo estudios que den visibilidad a esta problemática desde una perspectiva contextual, lo que ayudará en el desarrollo de estrategias de intervención apropiadas y eficaces (Haynes & Loblay, 2024).

El principal problema se centra en el síndrome de flujo vaginal misma que se encuentra entre las

razones más comunes por las que las mujeres buscan ayuda en los servicios ginecológicos de atención primaria. En donde se debe a su alta prevalencia y a las diversas consecuencias que conlleva para la salud de las mujeres. Los autores Reyes & Rugama (2024) indica que la afección, que resulta de cambios en el microbiota vaginal, puede desencadenarse por infecciones bacterianas, fúngicas o parasitarias, y provoca síntomas incómodos y persistentes que afectan tanto el bienestar físico como la vida cotidiana de las mujeres.

A pesar de las repercusiones del síndrome de flujo vaginal no se limitan solo al ámbito físico. También impacta en la sexualidad, influyendo negativamente en la calidad de la vida sexual. Experimentar dolor, malestar o vergüenza durante las relaciones sexuales puede disminuir el deseo sexual, llevar a evitar el contacto físico y dificultar la comunicación con la pareja. Asimismo, estas situaciones suelen ir de la mano con inseguridades, ansiedad y baja autoestima, lo que enfatiza la complejidad del problema (Yáñez, 2023).

En el caso particular de Ocobamba, la falta de investigaciones que analicen esta relación de forma integral supone una significativa carencia en el conocimiento científico. En donde la ausencia de información obstaculiza la aplicación de intervenciones fundamentadas en la evidencia que no solo aborden el tratamiento clínico, sino también

los efectos emocionales y sociales del síndrome. Por lo tanto, es esencial explorar el problema para generar información que contribuya a mejorar la calidad en la atención sanitaria y a fomentar el bienestar general de las mujeres (Latorre, 2021).

En el contexto del marco analítico, se plantea la siguiente interrogante de investigación: ¿Cuál es la repercusión del síndrome de flujo vaginal en la calidad de vida sexual de las mujeres activas sexualmente que reciben atención en el Centro de Salud de Ocobamba durante el año 2024?

El estudio se justifica por el análisis es relevante porque contribuye de manera significativa al campo de la salud sexual y reproductiva. Se centra en comprender de qué manera el síndrome de flujo vaginal influye en la calidad de vida sexual de las mujeres, un asunto que todavía no ha sido explorado de manera adecuada desde un enfoque integral, particularmente en regiones rurales. El estudio enmarca la investigación y amplía el conocimiento teórico existente al adoptar un enfoque biopsicosocial que vincula los aspectos clínicos, emocionales y sociales. Además, en aspectos prácticos, los hallazgos del estudio facilitarán la creación e implementación de estrategias para prevenir, diagnosticar de manera temprana y tratar esta condición, así como para promover programas educativos que fomenten el autocuidado y prácticas sexuales seguras, lo que ayudará a mejorar el bienestar de las mujeres.

Desde una perspectiva metodológica, el estudio utiliza un enfoque cuantitativo con un diseño no experimental, correlacional y de carácter transversal, lo que garantiza un análisis objetivo y sistemático de las variables, se utiliza herramientas validadas y técnicas estadísticas que aseguran la confiabilidad de los resultados.

En el estudio tiene una notable importancia social ya que resalta un problema que impacta a las mujeres en edad fértil, especialmente en contextos donde la disponibilidad de servicios de salud es escasa, contribuyendo así al fortalecimiento de políticas públicas y programas que apoyan la salud sexual, la equidad de género y la mejora general de la calidad de vida.

El objetivo principal de la investigación es analizar de qué manera el síndrome de flujo vaginal incide en la vida sexual de las mujeres activas que reciben atención en el Centro de Salud de Ocobamba en el año 2024. Para alcanzar el fin se han definido varios objetivos específicos: reconocer las manifestaciones clínicas más frecuentes del síndrome en el grupo de mujeres, estudiar la conexión entre las conductas sexuales y la existencia del síndrome, investigar cómo la existencia del síndrome de flujo vaginal afecta la percepción de la calidad de vida sexual, y detallar cómo esta condición repercute en la vida sexual de las mujeres que lo padecen.

Metodología

Enfoque y tipo de investigación

En la pesquisa se llevó a cabo mediante la utilización del enfoque cuantitativo y aplicado, con la intención de crear conocimiento práctico que auxilie en la comprensión de cómo el síndrome de flujo vaginal impacta la calidad de vida sexual de las mujeres que mantienen actividad sexual.

En donde el enfoque permitió evaluar las variables de forma objetiva mediante datos numéricos, lo cual ayudó en su análisis estadístico e interpretación. Además, el estudio utilizó el método hipotético-deductivo, formulándose una hipótesis nula que indica que no existe un efecto relevante y una hipótesis alternativa que sostiene que sí existe, las cuales fueron comparadas con la evidencia empírica recolectada.

Nivel y diseño de investigación

La investigación fue considerada correlacional, dado que intentó determinar la relación entre el síndrome de flujo vaginal y la calidad de vida sexual de los participantes. En cuanto al diseño, se calificó dentro de un enfoque observacional, analítico, transversal y retrospectivo.

Fue considerado observacional porque no hubo manipulación de las variables; analítico al enfocarse en identificar las conexiones entre ellas; transversal ya que la recogida de datos se llevó a cabo en un solo instante; y retrospectivo porque se

fundamentó en información ya registrada en historias clínicas.

Ámbito de estudio

La investigación fue realizada en el distrito de Ocobamba, localizado en la sierra central del Perú, a una elevación cercana a los 3032 metros sobre el nivel del mar. En donde el entorno geográfico presenta características socioculturales particulares, con una población mayoritariamente de habla quechua, lo cual influye en los comportamientos relacionados con la salud, el acceso a los servicios y la visión sobre la salud sexual. En donde las condiciones son esenciales para entender los resultados y poner en contexto el fenómeno que se estudia.

Población, muestra y unidad de análisis

La unidad de análisis se compuso por mujeres activas sexualmente atendidas en el Centro de Salud de Ocobamba durante el año 2024. El total de la población estuvo integrado por 50 mujeres, de las cuales 38 presentaron un diagnóstico clínico de síndrome de flujo vaginal, mientras que 12 no lo tenían. Se llevó a cabo un muestreo completo por conveniencia, se abarca todos los casos disponibles que cumplieran con los criterios de inclusión establecidos, lo cual permitió asegurar que la población en estudio fuera representativa.

Variables de estudio

La investigación tomó como variable independiente el síndrome de flujo vaginal, que fue examinado a través de las dimensiones relacionadas con las características clínicas del flujo y las conductas sexuales asociadas; y como variable dependiente la calidad de vida sexual, la cual fue medida a través de dimensiones de calidad de vida sexual y su impacto. En donde las variables se operacionalizaron mediante indicadores específicos que facilitaron su medición en escalas nominales y ordinales, permitiendo así un análisis estadístico.

Técnicas e instrumentos de recolección de datos

La obtención de datos se llevó a cabo mediante la técnica de revisión de historias clínicas junto con la realización de encuestas. Se utilizaron como instrumentos una ficha de recolección de datos, que sirvió para documentar las características clínicas del síndrome de flujo vaginal y las conductas sexuales, además de un cuestionario estructurado orientado a evaluar la percepción de la calidad de vida sexual y su grado de afectación. Ambos instrumentos permitieron recopilar información sistemática y relevante para alcanzar los objetivos de la investigación.

El análisis de datos se llevó a cabo en dos etapas. Primero, se realizó un análisis descriptivo organizando la información en tablas de frecuencia y porcentajes, en la que se utiliza Microsoft Excel y el software estadístico SPSS. Para luego se llevó a

cabo un análisis inferencial mediante la prueba estadística de chi-cuadrado, que es ideal para evaluar la relación entre variables nominales y ordinales. Se estableció un nivel de significancia del 5% y un intervalo de confianza del 95%, decidiendo aceptar la hipótesis nula cuando el valor de p era mayor a 0,05 y rechazarla cuando era menor o igual a dicho valor.

Resultados

Características generales del estudio

Ítems de valoración	Frecuencia	Porcentaje
Edad		
De 15 a 30 años	15	30.0%
De 31 a 45 años	33	66.0%
De 46 a más años	2	4.0%
Estado civil		
Soltero	4	8.0%
Conviviente	41	82.0%
Casado	5	10.0%
Procedencia		
Urbano	16	32.0%
Rural	34	68.0%
Grado de instrucción		
Primaria	12	24.0%
Secundaria	34	68.0%
Superior	4	8.0%
Religión		
Católico	39	78.0%
Evangélico	11	22.0%

Tabla 1 . Características generales

Nota: Elaboración propia a partir de los datos estadísticos

El análisis de las características generales de la población en estudio se permite delinear un perfil sociodemográfico esencial para comprender los resultados de la investigación (Ver Tabla 1). En lo que respecta a la edad, la mayor parte de las participantes con el 66%, se encuentra intervalos de los 31 y 45 años, lo que implica que la mayoría son

mujeres que se encuentran en una fase reproductiva activa, marcada por una alta actividad sexual y, por ende, una mayor exposición a riesgos asociados con el síndrome de flujo vaginal. En menor medida, el 30% corresponde a mujeres con edad entre 15 y 30 años, mientras que un 4% son mujeres mayores de 46 años, lo que señala una escasa representación de mujeres en etapas más avanzadas de su vida, donde las condiciones hormonales y la actividad sexual pueden variar significativamente.

En lo que se refiere al estado civil, un alto porcentaje del 82% se define como conviviente, seguida de mujeres casadas con el 10% y solteras con el 8%. En donde la información pone de manifiesto que la mayoría de las participantes mantiene relaciones de pareja estables, lo que podría tener un impacto en sus conductas sexuales y en su percepción sobre su calidad de vida sexual.

En relación a su lugar de origen, el 68% de las mujeres proviene de áreas rurales, mientras que el 32% corresponde a entornos urbanos. La tendencia hacia lo rural es relevante, ya que en estos lugares frecuentemente hay restricciones en el acceso a servicios de salud, educación sobre sexualidad y condiciones de higiene adecuadas, elementos que pueden contribuir a una mayor incidencia del síndrome de flujo vaginal y a un tratamiento tardío de la enfermedad.

En lo que se refiere al nivel de educación, la mayor parte de las participantes tiene la secundaria

con el 68%, mientras que la educación primaria con el 24% y un pequeño grupo posee estudios superiores con el 8%. El nivel educativo intermedio podría influir en su entendimiento sobre la salud sexual y reproductiva, así como en su adopción de prácticas de prevención.

En otro sentido, respecto a la religión, se observa una predominancia de católicos con el 78%, seguidos por evangélicos con el 22%. Los datos conllevan a saber la importancia del aspecto cultural podría afectar las creencias, actitudes y comportamientos vinculados a la sexualidad, el uso de métodos anticonceptivos y la búsqueda de atención médica.

Síndrome de flujo vaginal		Calidad de vida sexual Baja	Calidad de vida sexual Alta	Total	P valor (chi cuadrado)
Sí	F	25	13	38	
	%	65.8%	34.2%	100.0%	
No	F	10	2	12	0.248
	%	83.3%	16.7%	100.0%	
Total	F	35	15	50	
	%	70.0%	30.0%	100.0%	

Tabla 2. Síndrome de flujo vaginal y calidad de vida sexual
Nota: Elaboración propia a partir de los datos estadísticos

El análisis sobre la conexión entre el síndrome de flujo vaginal y la satisfacción en la vida sexual muestra algunas tendencias visibles en los datos, aunque no alcanzan a ser estadísticamente significativas (Ver Tabla 2). Entre las mujeres que sufren este síndrome, un 65.8% indica que su vida sexual es de baja calidad, mientras un 34.2% considera que es alta.

Esto sugiere que podría haber una relación entre esta condición y una disminución en la calidad de la vida sexual. En contraste, el grupo que no padece el síndrome también refleja que el 83.3% señala tener una vida sexual de baja calidad, mientras solo un 16.7% manifiesta tener una buena calidad. Esto apunta que, incluso en ausencia del síndrome, existen otros elementos que podrían estar impactando de manera negativa la percepción de la vida sexual.

Al revisar a la población en su totalidad, se observa que el 70% de las mujeres presenta una calidad de vida sexual baja, frente a un 30% que la considera alta, lo que evidencia una clara mayoría que se ve afectada en este ámbito. Sin embargo, al evaluar el valor de significancia estadística ($p=0.248$), se llega a la conclusión de que no existe una relación estadísticamente significativa entre el síndrome de flujo vaginal y la calidad de vida sexual, dado que este valor supera el nivel de significancia establecido ($p>0.05$). Por lo tanto, se acepta la hipótesis nula, lo que indica que en esta muestra no se puede sostener que el síndrome de flujo vaginal tenga una influencia significativa en la calidad de la vida sexual.

Los resultados descriptivos sugieren una tendencia que merece atención en donde la elevada proporción de mujeres con baja calidad de vida sexual, tanto en el grupo con el síndrome como en el que no lo tiene, implica que otros factores

biopsicosociales, como aspectos emocionales, la dinámica de la pareja, el nivel educativo o la disponibilidad de información sobre salud sexual, podrían estar jugando un papel importante.

Cuestionamiento	Fre.	Porc.
¿Cómo ha afectado el flujo vaginal su deseo sexual?		
No ha cambiado	14	37%
Ha disminuido levemente	14	37%
Ha disminuido moderadamente	8	21%
Ha disminuido significativamente	2	5%
¿Cómo ha afectado el flujo vaginal su satisfacción sexual?		
No ha cambiado	14	37%
Levemente insatisfecha	18	47%
Moderadamente insatisfecha	6	16%
¿Evita tener relaciones sexuales debido al flujo vaginal?		
Siempre	1	3%
Frecuentemente	5	13%
Algunas veces	25	66%
Nunca	7	18%
¿Ha experimentado dolor durante las relaciones sexuales debido al flujo vaginal?		
Siempre	2	5%
Frecuentemente	5	13%
Algunas veces	20	53%
Nunca	11	29%
¿El flujo vaginal le ha generado problemas en su relación de pareja?		
No ha generado problemas	27	71%
Ha generado incomodidad ocasional	8	21%
Ha generado tensión en la relación	3	8%
Total	38	100%

Tabla 3. Impacto del síndrome de flujo vaginal en la calidad de vida sexual

Nota: Elaboración propia a partir de los datos estadísticos

El examen de los resultados pone de manifiesto que el síndrome de flujo vaginal afecta de manera distinta las diferentes áreas de la calidad de vida sexual (Ver Tabla 3). Se nota que impacta más en los aspectos físicos y conductuales que en la percepción general de la relación de pareja. En

cuanto al deseo sexual, un 37% de las mujeres dice que no ha observado variaciones, mientras que otro 37% señala una leve disminución.

No obstante, un 26% reporta haber experimentado una reducción tanto moderada como considerable, lo cual indica que, aunque el efecto no es uniforme para todas, existe un número significativo de mujeres cuya motivación sexual se ve influida por síntomas como incomodidad o malestar.

Al referirse a la satisfacción sexual, los hallazgos indican una inclinación más evidente hacia la insatisfacción. Un 47% de las participantes se siente ligeramente insatisfecha y un 16% de manera moderada, en comparación con un 37% que no nota cambios. Esto sugiere que, aunque el deseo pueda permanecer en algunos casos, la calidad de la experiencia sexual se ve afectada, probablemente por elementos como el dolor, la incomodidad o la preocupación relacionada con los síntomas.

Con respecto a la conducta sexual, es significativo que el 66% de las mujeres evita tener relaciones sexuales “algunas veces” debido al flujo vaginal, y un 16% lo hace con mayor frecuencia ya sea a menudo o siempre. En donde refleja cómo el síndrome impacta directamente en la intimidad. El patrón está vinculado a la presencia de dolor durante las relaciones sexuales, donde un 53% indica haberlo vivido “algunas veces” y un 18% con mayor regularidad. Esto demuestra que la dispareunia es un

elemento fundamental que restringe la actividad sexual y favorece la evitación del contacto íntimo.

Por otra parte, en lo que respecta a las relaciones, el 71% de las mujeres señala que el flujo vaginal no ha generado conflictos en su relación de pareja. No obstante, un 29% reconoce que ha sentido incomodidad o tensión. Esto indica que, aunque la repercusión emocional y relacional no es predominante, existe un grupo significativo de mujeres a las que esta situación sí les influye en la interacción y comunicación con su pareja.

Cuestionario	Frec.	Porc.
Frecuencia del flujo vaginal		
Diariamente	1	3%
Varias veces a la semana	10	26%
Raras veces	27	71%
Color del flujo vaginal		
Blanco	29	76%
Amarillento	7	18%
Verdoso	1	3%
Amarillento y verdoso	1	3%
Consistencia del flujo		
Líquido	19	50%
Espeso	13	34%
Grumoso	2	5%
Pegajoso y espeso	2	5%
Espeso y grumoso	1	3%
Grumoso y espumoso	1	3%
Olor de flujo		
Sin mal olor	24	63%
Con mal olor	14	37%
Cantidad del flujo vaginal		
Escaso	14	37%
Moderado	18	47%
Abundante	6	16%
Síntomas acompañantes		
Picazón o prurito	11	29%
Irritación o enrojecimiento	1	3%
Ninguno	10	26%
Picazón y ardor	2	5%
Dolor al orinar	10	26%
Picazón e irritación	4	11%

Total	38	100%
--------------	-----------	-------------

Tabla 4. Características clínicas del síndrome de flujo vaginal

Nota: Elaboración propia a partir de los datos estadísticos

El estudio de las características clínicas del síndrome de flujo vaginal indica que, en su mayoría, este se presenta de manera leve o moderada entre las mujeres analizadas (Ver tabla 4). Los síntomas son poco comunes y las manifestaciones clínicas son variadas. En relación a la frecuencia del flujo vaginal, un 71% de las mujeres afirma experimentar dicho flujo "raramente", mientras que un 26% lo tiene varias veces por semana y solo un 3% lo presenta a diario. En donde se sugiere que, en la mayor parte de los casos, el síndrome es episódico y no constante. En lo que se refiere al color del flujo, el 76% tiene una secreción blanca, que a menudo se asocia con trastornos como la candidiasis o con variaciones normales del organismo.

Sobre la consistencia del flujo, el 50% de las mujeres indica que su flujo es líquido, mientras que el 34% lo describe como espeso, lo cual sugiere una variedad de presentaciones clínicas que podrían estar vinculadas a distintas causas. Las combinaciones menos frecuentes, como grumosas, espumosas o pegajosas, podrían señalar la presencia de infecciones específicas. En cuanto al olor, el 63% de las mujeres no detecta malos olores, mientras que un 37% sí los percibe, lo cual puede estar relacionado especialmente con vaginosis bacteriana en este grupo. Asimismo, la cantidad de flujo vaginal se clasifica como mayormente moderada el

47% o escasa en el 37%, con solo un 16% de los casos que se consideran abundantes, lo que refuerza la tendencia hacia manifestaciones clínicas no graves en la mayoría de las participantes.

Los signos que se observan en esta afección presentan una distribución bastante variada. La picazón el 29% y el malestar al orinar 26% son los más frecuentes, seguidos por la falta de síntomas 26%. En donde se indica que un número considerable de mujeres podría tener síntomas leves o incluso no presentar ningún síntoma. Otros signos, como la incomodidad y la sensación de ardor, ocurren con menor frecuencia, pero aun así reflejan la diversidad del fenómeno clínico.

En conjunto, estos hallazgos nos llevan a concluir que el síndrome de flujo vaginal en este grupo tiende a ser predominantemente leve, con episodios esporádicos y síntomas variados. Esto podría influir en cómo se percibe la situación y resultar en una búsqueda tardía de atención médica, minimizando su posible repercusión en la salud sexual.

Síndrome de flujo vaginal						
			Si	No	Total	P Valor del Chi-Cuadrado
Edad de inicio de la vida sexual	Antes de los 18 años	F	12	6	18	0.421
		%	66.7%	33.3%	100%	
	Entre los 18 y 24 años	F	24	5	29	
		%	82.8%	17.2%	100%	
		F	2	1	3	

	Después de los 25 años	%	66.7%	33.3%	100%
Total	F		38%	12	50
	%		76.0%	24.0%	100%

Tabla 5. Relación entre la edad de inicio de la vida sexual y el síndrome de flujo vaginal

Nota: Elaboración propia a partir de los datos estadísticos

El estudio sobre la conexión entre la edad de inicio de la vida sexual y la aparición del síndrome de flujo vaginal (Ver Tabla 5), muestra algunas observaciones interesantes sobre la distribución de los casos, aunque estos hallazgos no son significativos desde el punto de vista estadístico. Se destaca que el grupo de mujeres que comenzó su vida sexual entre los 18 y 24 años tiene la mayor tasa de casos con síndrome de flujo vaginal en un 82.8%, en contraste con aquellas que iniciaron antes de los 18 años con el 66.7% y después de los 25 años con el 66.7%. Por ende, sugiere que la fase en la que se empieza la actividad sexual podría estar vinculada a una mayor exposición a factores de riesgo, como la regularidad de las relaciones sexuales o las variaciones en los comportamientos sexuales, incrementando así las probabilidades de desarrollar esta afección.

Adicionalmente, en todos los grupos de edad se observa que hay más mujeres afectadas por el síndrome de flujo vaginal en relación a las que no lo padecen, destacando una prevalencia general del 76% en la muestra analizada. Sin embargo, al revisar el valor de significancia estadística encontrado es de $p = 0.421$, se establece que no

existe una correlación estadísticamente relevante entre la edad de comienzo de la vida sexual y la presencia del síndrome de flujo vaginal, ya que este valor supera el nivel de significancia fijado ($p > 0.05$). Por lo tanto, se acepta la hipótesis nula, lo que significa que la edad a la que se inicia la actividad sexual no influye en la aparición del síndrome en este grupo de estudio. Por consiguiente, desde una perspectiva descriptiva, los resultados indican que comenzar la vida sexual en edades más tempranas o intermedias podría estar asociado con una mayor incidencia del síndrome, lo que nos lleva a considerar otros factores relacionados, como el número de parejas sexuales, el uso de métodos anticonceptivos, la educación sexual y las circunstancias socioculturales.

Síndrome de flujo vaginal						
			Si	No	Total	P Valor del Chi- Cuadrado
Número de parejas sexuales	1 pareja	F	15	6	21	0.504
		%	71.4%	28.6 %	100%	
	2 pareja	F	14	5	19	
		%	73.7%	26.3 %	100.0 %	
	3 pareja	F	9	1	10	
		%	90.0%	10.0 %	100.0 %	
Total		F	38	12	50	
		%	76.0%	24.0 %	100.0 %	

Tabla 6. Relación entre el número de parejas sexuales y el síndrome de flujo vaginal

Nota: Elaboración propia a partir de los datos estadísticos

El análisis acerca de la asociación entre la cantidad de parejas sexuales y la existencia del

síndrome de flujo vaginal (Ver Tabla 6), presenta una tendencia interesante en la forma en que se distribuyen los casos, aunque no se detecta una evidencia de significancia estadística. Se nota que las mujeres que tienen una sola pareja sexual presentan un 71.4% de casos del síndrome, mientras que aquellas con dos parejas alcanzan un 73.7%, sin embargo, en el grupo con tres parejas sexuales, esta proporción incrementa considerablemente hasta un 90%. La tendencia sugiere que al incrementarse el número de parejas puede haber una mayor exposición a factores de riesgo, como infecciones vaginales o de transmisión sexual, elevando así la probabilidad de desarrollar el síndrome de flujo vaginal.

Pese a esta tendencia en aumento, el análisis inferencial revela que el valor de chi-cuadrado obtenido con nivel de significancia $p=0.504$ es mayor que el umbral de significancia establecido $p>0.05$, lo cual indica que no hay una relación estadísticamente significativa entre el número de parejas sexuales y la aparición del síndrome de flujo vaginal en la muestra analizada. En consecuencia, se acepta la hipótesis nula, lo que sugiere que, desde un enfoque estadístico, la cantidad de parejas sexuales no es un factor decisivo en la aparición del síndrome en esta población.

En consideración la perspectiva descriptiva, los hallazgos indican que un mayor número de parejas sexuales podría estar vinculado a una mayor

incidencia del síndrome, lo cual es coherente con la literatura que relaciona estas prácticas con un aumento en el riesgo de infecciones vaginales. Por lo tanto, es crucial considerar que otros elementos, como el uso de métodos anticonceptivos, la higiene personal, la educación sexual y las circunstancias socioculturales, podrían estar afectando esta relación. En este contexto, se sugiere realizar investigaciones futuras con una muestra más extensa y variables adicionales, para entender de forma más completa los determinantes implicados.

Síndrome de flujo vaginal						P Valor del Chi- Cuadrado
			Si	No	Total	
Prácticas de relaciones sexuales sin protección	Si	F	32	11	43	0.516
		%	74.4 %	25.6 %	100.0 %	
	No	F	6	1	7	
		%	85.7 %	14.3 %	100.0 %	
Total		F	38	12	50	
		%	76.0 %	24.0 %	100.0 %	

Tabla 7. Relación entre las prácticas de relaciones sexuales sin protección y el síndrome de flujo vaginal

Nota: Elaboración propia a partir de los datos estadísticos

El estudio sobre la conexión entre tener relaciones sexuales desprotegidas y la aparición del síndrome de flujo vaginal (Ver tabla 7), muestra una distribución de casos que, aunque resulta interesante de manera descriptiva, no revela una relación estadísticamente relevante.

Entre las mujeres que afirman tener relaciones sexuales sin protección, el 74.4% presenta el síndrome de flujo vaginal, mientras que el 25.6% no lo padece. En contraste, entre aquellas que dicen no

tener relaciones sexuales desprotegidas, se encuentra que el 85.7% tiene el síndrome y el 14.3% no lo presenta. Estos hallazgos sugieren que, en ambos grupos, la mayoría de las mujeres tiene esta condición, lo que indica una notable prevalencia general del síndrome en la población analizada.

Desde un punto de vista inferencial, el valor de chi-cuadrado obtenido es el valor $p = 0.516$ siendo mayor al nivel de significancia establecido ($p > 0.05$), lo cual implica que no existe una conexión estadísticamente significativa entre las relaciones sexuales sin protección y el síndrome de flujo vaginal en esta muestra. En consecuencia, se acepta la hipótesis nula, concluyendo que esta variable no actúa como un factor determinante en la aparición del síndrome en el grupo investigado. La perspectiva teórica y de salud pública, las prácticas sexuales sin protección continúan siendo un factor de riesgo reconocido para las infecciones de transmisión sexual y las alteraciones en el microbiota vaginal.

Deseo sexual							P Valor del Chi- Cuadrado
			Baja	Media	Alta	Total	
Síndrome de flujo vaginal	Si	F	4	25	9	38	0.075
		%	10.5%	65.8%	23.7%	100.0%	
		F	1	8	3	12	

	N	%	8.3%	66.7%	25.0%	100.0%
Total	F	5	33	12	50	
	%	10.0%	66.0%	24.0%	100.0%	

Tabla 8. Relación entre el síndrome de flujo vaginal y el deseo sexual

Nota: Elaboración propia a partir de los datos estadísticos

El análisis sobre la conexión entre el síndrome de flujo vaginal y el deseo sexual (Ver Tabla 8), indica que hay una distribución bastante equitativa entre los grupos que padecen y no padecen esta afección, lo cual implica que su impacto es limitado desde el ámbito estadístico. En el conjunto de mujeres con síndrome de flujo vaginal, el 65.8% indica tener un deseo sexual en un nivel medio, seguido por un 23.7% que reporta un alto nivel y un 10.5% que manifiesta un nivel bajo. De forma similar, en el grupo sin síndrome, el 66.7% también menciona un deseo sexual medio, el 25% señala un alto y el 8.3% un bajo. Donde la coincidencia en las cifras indica que el deseo sexual tiende a ser independientemente de la presencia del síndrome.

Al evaluar a toda la muestra, el 66% de las mujeres presenta un deseo sexual en niveles medios, el 24% en altos y el 10% en bajos, lo cual sugiere que la mayoría de las participantes muestra un deseo relativamente constante. A pesar de que se observa una ligera inclinación hacia una menor proporción de deseo alto en las mujeres con el síndrome, esta diferencia no resulta relevante.

Desde una perspectiva inferencial, el valor de significancia encontrado $p=0.075$ excede el umbral

establecido $p > 0.05$, lo que indica que no existe una relación estadísticamente significativa entre el síndrome de flujo vaginal y el deseo sexual. Por lo tanto, se sostiene la hipótesis nula, concluyendo que la presencia del síndrome no influye de manera determinante en el nivel de deseo sexual en la población examinada.

Además, es esencial considerar que el deseo sexual es un aspecto complicado, afectado por múltiples elementos emocionales, psicológicos, de relaciones y socioculturales. Por esta razón, los efectos del síndrome de flujo vaginal pueden presentarse de forma indirecta o relacionarse con otras variables.

Percepción de la satisfacción sexual							P Valor del Chi-Cuadrado
			Baja	Media	Alta	Total	
Síndrome de flujo vaginal	Si	F	1	17	20	38	0.017
		%	2.6 %	44.7 %	52.6 %	100.0 %	
	No	F	0	11	1	12	
		%	0.0 %	91.7 %	8.3 %	100.0 %	
Total		F	1	28	21	50	
		%	2.0 %	56.0 %	42.0 %	100.0 %	

Tabla 9. Relación entre el síndrome de flujo vaginal y la percepción de satisfacción sexual

Nota: Elaboración propia a partir de los datos estadísticos

El estudio sobre la relación entre el síndrome de flujo vaginal y la percepción de la satisfacción sexual (Ver Tabla 9), muestra una correlación que es estadísticamente relevante, así como un patrón interesante en la forma en que se distribuyen los

niveles de satisfacción. En el grupo de mujeres que sufren de este síndrome, el 52.6% informó tener un alto nivel de satisfacción sexual, el 44.7% indicó una satisfacción promedio y únicamente el 2.6% señaló una baja satisfacción. Esto indica que, a pesar de su condición, una parte considerable de ellas mantiene una perspectiva optimista respecto a su vida sexual.

Por otro lado, en el grupo sin el síndrome, el 91.7% reporta satisfacción promedio y solo el 8.3% disfruta de una alta satisfacción, sin que se hayan encontrado casos de satisfacción baja, lo que sugiere que hay menos mujeres con altos niveles de satisfacción en comparación con quienes están afectadas por el síndrome. Al analizar a toda la población, se observa que la satisfacción promedio es la más frecuente, representando un 56%, seguida del alta que alcanza un 42%, y solo un pequeño porcentaje se encuentra en niveles de satisfacción baja 2%.

En desarrollo existe un sinnúmero de diferencia notable en la distribución entre ambos grupos, ya que las mujeres con el síndrome presentan una mayor proporción de satisfacción alta, mientras que aquellas que no lo padecen tienden a concentrarse principalmente en niveles de satisfacción promedio.

El aumento en la satisfacción reportada por mujeres con síndrome podría estar afectado por elementos externos que no se han considerado,

como su bienestar mental, la calidad de la relación romántica, la comunicación sobre sexualidad o la manera en que evalúan su bienestar personal. Asimismo, el pequeño tamaño del grupo sin síndrome podría influir en la capacidad de comparar los resultados.

Interacción sexual							P Valor del Chi-Cuadrado
			Baja	Media	Alta	Total	
Síndrome de flujo vaginal	Si	F	0	13	25	38	0.326
		%	0%	34.2%	65.8%	100.0%	
	No	F	0	6	6	12	
		%	0.0%	50.0%	50.0%	100.0%	
Total		F	0	19	31	50	
		%	0.0%	38.0%	62.0%	100.0%	

Tabla 10. Relación entre el síndrome de flujo vaginal y la interacción sexual

Nota: Elaboración propia a partir de los datos estadísticos

El estudio de la relación entre el síndrome de flujo vaginal y la interacción sexual (Ver Tabla 10), revela una distribución mayormente positiva en ambos grupos, lo que sugiere que este aspecto de la calidad de vida sexual se muestra bastante estable. Entre las mujeres con síndrome de flujo vaginal, el 65.8% indica un alto grado de interacción sexual, mientras que el 34.2% presenta un nivel medio, sin que se registren casos de interacción baja. De forma similar, en el grupo sin síndrome, un 50% también tiene una interacción alta y otro 50% una interacción media, lo que muestra una tendencia parecida,

aunque el grupo afectado tiene una proporción ligeramente mayor de niveles altos.

Al considerar toda la población, el 62% de las mujeres reporta un alto grado de interacción sexual y el 38.0% un nivel medio, sin que existan niveles bajos, lo que sugiere que, en general, la comunicación, reciprocidad y conexión en la relación de pareja se mantienen en un estado positivo, independientemente de la presencia del síndrome.

Desde un enfoque inferencial, el valor de significancia hallado $p = 0.326$ es superior al nivel establecido $p > 0.05$, lo que implica que no existe una relación estadísticamente significativa entre el síndrome de flujo vaginal y la interacción sexual. Por tanto, se acepta la hipótesis nula, indicando que la presencia del síndrome no impacta de manera determinante en esta dimensión de la vida sexual en la población analizada.

Desde una perspectiva descriptiva, se puede apreciar que las mujeres con el síndrome tienen una mayor proporción de interacción sexual alta en comparación con aquellas que no lo padecen, lo que podría explicarse por factores como la adaptación de la pareja, la comunicación efectiva o el refuerzo del vínculo emocional ante la existencia de una condición de salud.

Discusión

La discusión sobre los resultados obtenidos muestra que el síndrome de flujo vaginal es una condición que tiene variadas implicaciones en la vida sexual de las mujeres. Su efecto no siempre se manifiesta de forma uniforme ni es estadísticamente relevante en todos sus aspectos. En esta investigación, aunque no se halló una relación significativa entre el síndrome de flujo vaginal y la calidad de vida sexual en términos generales ($p=0.248$), los datos descriptivos apuntan que un 70% de las mujeres indican tener una calidad de vida sexual baja, considerando que se sugiere que hay otros elementos que influyen en dichas percepciones.

Los resultados coinciden con lo que han indicado varios autores, quienes sostienen que la salud sexual de las mujeres es producto de la interacción de factores biológicos, psicológicos y socioculturales, y no únicamente de la presencia de una condición clínica específica (Spengler et al., 2021).

En las características clínicas del síndrome de flujo vaginal, se notó que la mayoría de los casos muestra síntomas leves o intermitentes, siendo el flujo de color blanco, con consistencia líquida y sin olor desagradable, lo que podría relacionarse con procesos que no son necesariamente patológicos o con infecciones de baja gravedad. Según las investigaciones de Asto & Fermin (2021), indica

que la variabilidad clínica del flujo vaginal dificulta su diagnóstico, ya que muchas mujeres pueden experimentar síntomas leves o incluso no presentar ningún síntoma, lo que retrasa la búsqueda de atención médica y reduce su impacto en la salud sexual (Soihet, 2024).

En el estudio se considera los aspectos de comportamiento, como la edad al comenzar la actividad sexual, la cantidad de parejas sexuales y la realización de prácticas sexuales sin protección, no encontramos una conexión estadística relevante con el síndrome de flujo vaginal ($p > 0.05$ en todos los casos). A pesar de que se observaron algunas tendencias que sugieren que las mujeres con un mayor número de parejas sexuales podrían sufrir este síndrome con mayor frecuencia. En donde coincide con lo que han mencionado autores como Lao et al., (2024) quienes alertan que estos comportamientos pueden incrementar el riesgo de infecciones vaginales y de transmisión sexual.

A pesar de ello, la falta de significancia en este análisis podría estar relacionada con el tamaño limitado de la muestra o la influencia de otros factores, tales como la higiene personal, el consumo de antibióticos o las variaciones hormonales. En lo que se refiere a las dimensiones de la calidad de vida sexual, los hallazgos revelan que el deseo sexual no se ve afectado de manera significativa por la existencia del síndrome ($p = 0.075$).

En el estudio que indican que el deseo sexual está más influenciado por elementos emocionales, relacionales y psicológicos que por condiciones físicas aisladas. En donde se detectó una correlación estadísticamente significativa en cuanto a la percepción de la satisfacción sexual ($p=0.017$), lo que indica que el síndrome de flujo vaginal podría influir en cómo las mujeres perciben su experiencia sexual.

En el descubrimiento es consistente con lo que han señalado autores como Brotto, quien menciona que las molestias físicas, la incomodidad y la preocupación por los síntomas pueden afectar la percepción subjetiva del placer y la satisfacción (Campodónico, 2024).

Por otro lado, la actividad sexual no mostró una conexión significativa con el síndrome ($p=0.326$), manteniéndose en niveles predominantemente altos en ambos grupos. En los hallazgos indica que la comunicación, el respeto y la reciprocidad en la relación pueden mantenerse estables, incluso cuando hay síntomas físicos presentes (Lewis & Ruiz, 2024).

El alineado con la investigación de Villavicencio (2025) indica que enfatizan la relevancia del vínculo emocional y la comunicación en la calidad de la vida sexual; finalmente, al examinar el efecto del síndrome de flujo vaginal, se nota que, a pesar de que muchas mujeres no experimentan cambios importantes en su deseo o en

su relación, sí enfrentan una reducción en la satisfacción sexual, sienten dolor durante las relaciones y, en algunas ocasiones, evitan el contacto íntimo

Los resultados respaldan lo que menciona la Organización Mundial de la Salud (OMS) (2023) que señala que problemas ginecológicos comunes pueden impactar de manera significativa el bienestar emocional y sexual de las mujeres, aun cuando no son clínicamente graves.

Los autores Alarcón & Guzmán, (2023) indica que los hallazgos del estudio indican que el síndrome de flujo vaginal tiene un efecto moderado y multidimensional sobre la calidad de vida sexual, siendo más evidente en la percepción de satisfacción y en las experiencias físicas durante el acto sexual.

Además, enfatizan la importancia de abordar esta problemática desde un enfoque integral, que considere no solo el tratamiento médico, sino también los aspectos psicológicos, educativos y relacionales, con el fin de mejorar el bienestar general de las mujeres afectadas.

Conclusión

Se concluye que el síndrome de flujo vaginal es bastante prevalente entre las mujeres que son sexualmente activas y que visitan el Centro de Salud de Ocobamba, reflejando una notable incidencia en la muestra estudiada.

1. Se determinó que no hay un efecto estadísticamente significativo del síndrome en la calidad de vida sexual ($p = 0.248$); no obstante, los resultados descriptivos revelan que una gran cantidad de mujeres reportan una calidad de vida sexual baja, lo que sugiere que otros elementos biopsicosociales podrían estar afectando este aspecto.
2. Además, se concluye que las características clínicas del síndrome de flujo vaginal en el grupo analizado son principalmente leves a moderadas, destacándose la presencia de flujo blanco, con una textura líquida, sin mal olor y de aparición ocasional, y a menudo asociado con síntomas como picazón y disuria.
3. Los hallazgos indican que, aunque los síntomas no sean siempre severos, pueden generar incomodidad y afectar la percepción del bienestar de las mujeres.
4. En lo que se refiere a la relación entre las conductas sexuales y el síndrome de flujo vaginal, no se encontró una correlación estadísticamente significativa con factores como la edad de inicio de la actividad sexual ($p=0.421$), el número de parejas sexuales ($p=0.504$) y las relaciones sexuales sin protección ($p=0.516$). Sin embargo, se detectaron tendencias descriptivas que sugieren una mayor incidencia del síndrome en mujeres con un mayor número de parejas sexuales, lo que indica que podrían existir factores conductuales que requieren una investigación más profunda.
5. En lo que respecta a la calidad de la vida sexual, se concluye que el deseo y la actividad sexual no están significativamente relacionados con el síndrome de flujo vaginal ($p=0.075$ y $p=0.326$), respectivamente, manteniéndose en niveles en su mayoría medios y altos. Por otro lado, la manera en que se percibe la satisfacción sexual sí mostró una relación estadísticamente relevante ($p=0.017$), lo que sugiere que el síndrome afecta la evaluación subjetiva de la experiencia sexual, impactando sobre todo en la satisfacción. En conclusión, a pesar de que el síndrome de flujo vaginal no parece tener un efecto general significativo en la calidad de vida sexual según los datos, sí genera consecuencias importantes en áreas específicas como la satisfacción sexual, el malestar durante las relaciones y la ocasional evitación del contacto íntimo.
6. Los resultados resaltan la necesidad de tratar esta cuestión de forma integral, teniendo en cuenta no solo el tratamiento médico, sino también la educación sobre salud sexual, el apoyo psicológico y el fomento de la comunicación entre parejas, con la finalidad de mejorar la calidad de vida de las mujeres afectadas.

Referencias

- Alarcón, M. M., & Guzmán, D. C. (2023). El Diagnóstico Síndromico de Flujo Vaginal tiene escaso valor pronóstico para identificar la Infección de Transmisión Sexual en mujeres de alto riesgo. *Artículo Valorado Críticamente*, 6(2), 345- 367. Documento en línea. Disponible https://docs.bvsalud.org/biblioref/2020/03/1052298/rcm-v6-n1-ene-mar-2012_pag34-36.pdf
- Araneda, F. M., Rivera, R. K., Rivera, S. F., & Danissa, S. J. (2024). Autopercepción corporal y su impacto en la función sexual orgásmica en estudiantes mujeres de educación superior. *Rev Obstet Ginecol Venez.*, 84(2), 124-134. Documento en línea. Disponible <https://doi.org/10.51288/00840206>
- Arcos, R. A., & Calvillo, C. (2023). Salud sexual y bienestar psicológico de las mujeres: una revisión sistemática. *PubMed Central*, 11(23), e-3025. Documento en línea. Disponible <https://doi.org/10.3390/healthcare11233025>
- Asto, O. Y., & Fermin, T. K. (2021). Síndrome de Flujo Vaginal relacionado a los hábitos de higiene en gestantes del Hospital de Huaycán en el año 2021. En ROOSEVELT-Institucional. Universidad Privada de Huancayo Franklin Roosevelt. Documento en línea. Disponible <https://hdl.handle.net/20.500.14140/423>
- Campodónico, N. M. (2024). Presentación y formalización del síntoma: Psicoanálisis aplicado en centros de salud de La Plata. Documento en línea. Disponible https://sedici.unlp.edu.ar/bitstream/handle/10915/59532/Documento_completo.pdf?sequence=3&isAllowed=y
- Ginecol, A. M. (2023). El 75% de las mujeres padecerá al menos una infección por candidiasis. 56(2), 108-116.
- Haynes, A., & Loblay, V. (2024). Repensando las barreras y los facilitadores en la investigación cualitativa en salud: limitaciones, alternativas y mejoras. *Investigación de calidad en salud.*, 34(14), 1371–1383. Documento en línea. Disponible <https://doi.org/10.1177/10497323241230890>
- Lao, L. C., Garriga, C. N., & Goberna, T. J. (2024). Factores asociados al aumento de infecciones de transmisión sexual en hombres: una revisión integradora. *Enfermería Global*, 24(74), 1-19. Documento en línea. Disponible <https://doi.org/10.6018/eglobal.568951>
- Latorre, S. M. (2021). Efecto del ciclo ovárico sobre la regulación diferencial del infiltrado de neutrófilos en el tracto reproductor femenino inferior. Universidad Complutense de Madrid. Documento en línea. Disponible <https://dialnet.unirioja.es/servlet/tesis?codigo=307226>
- Lewis, S. C., & Ruiz, C. W. (2024). Procesos psicosociales en el vínculo afectivo de estudiantes universitarios de Ingeniería en Sistemas de la Información en la Universidad Nacional. *Revista Costarricense de Orientación*, 3(1), 1-20. Documento en línea. Disponible <https://doi.org/10.54413/rco.v3i1.41>
- Loachamin, S. (2023). Síntomas de infecciones del tracto genital y función sexual en mujeres que acuden al Consultorio Obstétrico Integral de la Mujer de Quito, año 2022. *South American Research Journal*, 3(1), 5-16. Documento en línea. Disponible <https://doi.org/10.5281/zenodo.7973859>
- Organización Mundial de la Salud (OMS). (8 de Marzo de 2023). *Violencia de la mujer*. Documento en línea. Disponible <https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/violence-against-women>
- Organización Mundial de la Salud (OMS). (2024). *Salud Sexual y Reproductiva: Salud y derechos sexuales en el curso de vida*. Documento en línea. Disponible <https://www.paho.org/es/temas/salud-sexual-reproductiva>
- Reyes, W. S., & Rugama, U. V. (2024). Prevalencia de infecciones cérvico-vaginales y factores

asociados en embarazadas que asisten al centro de salud “Mántica Berio” León, en el periodo de noviembre 2021 a julio del 2022. Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua, León. Documento en línea. Disponible <http://riul.unanleon.edu.ni:8080/jspui/handle/123456789/9579>

experiencias en educación, 22(49), 250-268. Documento en línea. Disponible <https://doi.org/10.21703/rexe.v22i49.2022>

Salinas, T. L. (2023). Factores asociados al síndrome de flujo vaginal en gestantes de un centro de atención primaria. *Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Facultad de Medicina, Escuela Profesional de Obstetricia, Lima, Perú*, 8(3), 234-256. Documento en línea. Disponible <https://doi.org/10.47784/rismf.2023.8.3.284>

Soihet, S. (2024). El flujo vaginal: En la consulta ginecológica. *Revista Peruana de Ginecología y Obstetricia*, 7(4), 56-60. Documento en línea. Disponible <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=9506404>

Spengler, G. L., Martínez, O. G., & Benítez, S. C. (2021). Sexualidad y características biológicas, psicoafectivas y sociales en mujeres climatéricas. *Revista Cubana de Medicina Militar*, 50(2), 1-16. <http://scielo.sld.cu/pdf/mil/v50n2/1561-3046-mil-50-02-e1000.pdf>

Vidal, B. E., & Ugarte, R. C. (2023). Síndrome de flujo vaginal. *Revista Cubana de Obstetricia y Ginecología*, 36(4), 594-602. Documento en línea. Disponible <http://scielo.sld.cu/pdf/gin/v36n4/gin13410.pdf>

Villavicencio, O. M. (2025). *Factores personales asociados al síndrome de flujo vaginal en adolescentes y jóvenes del Centro de Salud Supte San Jorge 2024*. Universidad de Huanuco – PERÚ. Documento en línea. Disponible <https://repositorio.udh.edu.pe/bitstream/handle/20.500.14257/6233/Villavicencio%20Oncihuay%2c%20Mishell%20Milagros.pdf.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Yáñez, U. C. (2023). El problema de la educación sexual: un panorama general y su implicancia en el Sistema Escolar Chileno. *Revista de estudios y*